

H-2
7101

UNIVERSIDAD

AÑO I

VALLADOLID, 28 DE MARZO DE 1923

NÚM. 7



(Grabado de Lázaro).

PRECIO: 15 CÉNTIMOS

¡ESTUDIANTES!

Al salir de clase, entrad a tomar un bocadillo a casa de

VITAL VEGA

Plaza de la Universidad, 15-Valladolid

SALÓN FRINÉ

Esta sociedad los bailes que celebra, son amenizados por una brillante banda de MÚSICA DE VIENTO

El día 1.º de Abril, Gran baile noche a beneficio de la banda que toca en dicho Salón

LIBRERIA LARA

TEXTOS PARA TODAS LAS
CARRERAS
VENTA DE OBRAS AL CON-
TADO Y PLAZOS

Cánovas del Castillo, 17. VALLADOLID

LA POLAR

La mejor lámpara

de fabricación nacional

1.50 PTAS.

VENTA EXCLUSIVA:

Bazar Quirúrgico de Marcos Gómez

Fuente Dorada, 31 y Teresa Gil, 1.

FERRARI

FERRARI, 21 Y 23

CASA ESPECIAL EN VERMOUTHS

DR. ECHAVARRIA

MÉDICO-DENTISTA

EXTRACCIONES INDOLORAS

APARATOS SIN PALADAR

Miguel Iscar, 11.—VALLADOLID

VICTOR DOMINGO

SASTRE

Cánovas del Castillo, 8

VALLADOLID

BAR ÁNCORA

Primera Casa en Mariscos

Cánovas del Castillo, 25

Teléfono, 552

BELMONTE

Especialidad en Vermouth,
Bocadillos y Vinos de las

mejores marcas

ANGUSTIAS, 23. VALLADOLID

BAR LA VIÑA

Especialidad en Bocadillos

Mariscos y Vinos de las mejores Marcas

Victoriano Hernández

Ferrari, 17

VALLADOLID

AGENCIA GENERAL

Reclamaciones a las Compañías de Ferrocarriles.— Cobro de Créditos.— Préstamos hipotecarios.— Gestión de toda clase de asuntos.

TELÉFONO NUM. 278

Fuente Dorada, núms. 14 y 15, pral.—VALLADOLID

EL BUEN TONO

CAMISERÍA

NOVEDADES INGLESAS

Gabanes e Impermeables Ingleses, Pyjamas, Chalecos, Bufandas de seda, Paraguas, Perfumería y Artículos de Punto

Duque de la Victoria, 1, 3 y 5

LAS ALDABAS

Gran Bazar

de Ropas hechas

Teresa Gil, 22 (Tienda)

LA ORIENTAL
SALÓN DE PELUQUERÍA

JACINTO MONTERO

Antiguo dependiente de la Peluquería de los Teatros

Tiene el gusto de ofrecer su establecimiento a sus amistades y al público en general.

Acera de San Francisco, 28, pral.
(al lado del Café del Norte)

«Pérez al Derecho»

Especialidad

en Bocadillos

Vinos y Licores

Plaza Mayor, 36

EL BAR AURITA

es el preferido

de los estudiantes por

su esmero en el servicio

— Librería, obras de Texto —

— Talleres de Imprenta y —

— Encuadernación —

— Objetos de Escritorio y Dibujo —

Viuda de Montero

Ferrari, 4 y 6

VALLADOLID

LA FUNEBRIDAD

Pompas Fúnebres

DE LA

Viuda de Galindo

VNIVERSIDAD

SUSCRIPCIONES: VALLADOLID, UN MES, 0'30
PESETAS. TRES MESES: 0'90 PESETAS. FUERA
DE VALLADOLID: 1'30 PESETAS

AÑO I _____ NÚMERO 7
VALLADOLID, 28 DE MARZO DE 1923

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: _____
ROSARIO 7, 2.º
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUESTRO AGRADECIMIENTO

A todos los que con su asistencia a la velada del día dieciocho en el Gran Teatro han hecho posible la aparición de este número de VNIVERSIDAD, nuestro agradecimiento.

A todos los que contribuyeron al éxito de la empresa con sus desinteresados donativos, nuestro agradecimiento.

A todos los que dieron facilidades a nuestro proyecto; a todos los que nos ayudaron con su trabajo; a todos los que nos alentaron y dirigieron con su consejo en los momentos difíciles, nuestro agradecimiento.

Pero no bastan las buenas palabras; es necesario, por nuestra parte, una explicación que nos justifique ante los ojos de nuestros protectores.

VNIVERSIDAD, creada por un grupo de estudiantes que aportaron a la tarea nobilísima, lo mismo sus entusiasmos que sus inexperiencias, arrastraba desde los primeros números un déficit que veíamos poco menos que imposible, cubrir.

Es criterio de todos los que pertenecemos a esta Revista no recurrir, para vender unos cientos mas de ejemplares, a los procedimientos del elogio pingoso y dulzarrón y de los concursos, tan provincianos y tan cursis.

Nuestro "pecado," de oponernos al precedente y a la costumbre; nuestro "pecado," de orgullo de creer que éramos capaces de sacar a la luz una revista que lograrse difundirse entre el público por el interés de su texto y no por el bajo halago a los gustos pervertidos de las mayorías, está castigado con la impopularidad.

Pero el dolor que sentíamos al ver la incomprensión e indiferencia del gran público ante nuestra obra está compensado, más que cumplidamente, por la satisfacción experimentada al convencernos, ante el espectáculo de un teatro casi lleno de un público selecto y culto, de que catedráticos, intelectuales, hombres de carrera y en general, todos aquellos que por su instrucción pueden juzgar con claridad juicio, están a nuestro lado y ven con simpatía nuestra humilde labor.

Esta seguridad nos llena de nuevos entusiasmos y nos ratifica en la buena senda emprendida. Gracias a ellos y por ellos, continuamos sacando a la calle esta hoja juvenil cuya vida sufrió un grave peligro salvado por el desinterés de unos y la voluntad de otros.

Réstanos solo, después de agradecer nueva y sinceramente, el apoyo recibido, presentar nuestras disculpas al público que asistió al Gran Teatro la noche del 18, por el mal efecto que algunos chistes produjeron ya que únicamente al azaramiento, lógico del "chistoso," se puede atribuir tal ligereza.

Por lo demás los asistentes a la velada supieron perdonar todos los defectos de interpretación y más lo harán, al saber que la obra que cerraba el programa se había escrito tres días antes.

Por haber gran número de señores a los que se entregaron o enviaron localidades y que todavía no han liquidado con la comisión organizadora, aplazamos para nuestro próximo número la inserción de una lista de donantes y de donativos.

LA REDACCIÓN

ADIOS A LA BOHEMIA

De acontecimiento literario se puede calificar el estreno en el Teatro Cervantes de Madrid, de la obra de el insigne novelista Pío Baroja.

Por la extrañeza que la nueva modalidad del autor de La Busca ha producido en los círculos literarios y por las bellezas indudables de dicha producción escénica, creemos oportuno ofrecer a nuestros lectores un fragmento de la misma, que completaremos en nuestro próximo número.

UN CUADRO

La escena un Café con música, violín y piano.

Ramón, 30 años; Trini, 25; un mozo, 50; Un chulo, 20, Un señor viejo que lee el *Heraldo*; Un señor de capa; Varios jóvenes que discuten.

EL MOZO (*al señor que lee el «Heraldo»*).—Ayer se quedaron hasta muy tarde. Luego vino don Julio, y cuando se fueron a casa serían ya cerca de las dos.

EL SEÑOR.—Cerca de las dos, ¿eh?

EL MOZO.—Sí, cerca de las dos.

(*En el grupo de artistas*).

UNO.—El Greco, Velázquez, Goya... esos son pintores.

OTRO.—Y Pantoja de la Cruz y Sánchez Coello.

OTRO.—Pará mí donde esté el Ticiano se acabaron todos los pintores...

RAMON (*sentado a una mesa, cerca del señor que lee el «Heraldo», toma un vaso de café. Es un hombre flaco, de barba, sombrero blando y pañuelo en el cuello*).—¡Si no vendrá! Sería un desilusión más. Y ella misma me citó. (*Mira a la puerta*). No, no es ella. Sentiría que no viniese. (*Se abre la puerta*). No, no es ella tampoco. Quizá no venga.

UN SEÑOR DE CAPA (*que ha entrado y cruza el café. A Ramón*).—¡Hombre, usted por aquí! Hace mucho tiempo que no se le ve.

RAMON.—Si ya no vengo. ¿Y usted?

EL SEÑOR DE LA CAPA.—Yo voy a jugar arriba una partida al tresillo y luego me voy temprano a casa. ¿Y qué es de su vida?

RAMON.—¡Pchs! Vamos viviendo.

EL SEÑOR DE LA CAPA.—¿Espera usted a alguno?

RAMON.—Sí, a un amigo.

EL SEÑOR DE LA CAPA.—Bueno, pues no le entretengo más. Adiós. Mucho gusto.

RAMON.—Adiós. (*Solo*). Si no vendrá. (*Mira el reloj*). Son las diez y cuarto. (*Se abre la puerta nuevamente*). ¡Ah! Aquí está.

(*Entra la Trini muy garbosa, con talma y una toquilla por la cabeza. El señor que lee el «Heraldo» la contempla*).

TRINI.—¡Hola!

RAMON.—¡Hola, Trini! Siéntate. Por fin, has venido.

TRINI.—Chico, no pude antes. (*Sentándose*). Llegó mi hermano del cuartel...

RAMON.—¡Tu hermano...! ¿Y qué dice ese ilustre golfo?

TRINI.—¡Golfo! Eso tu... El marqués sin domicilio.

RAMON.—Habrás ido a pedirnos dinero, como si lo viera.

EL MOZO.—Buenas noches.

TRINI.—Tráigame usted café, Antonio. (*A Ramón*). ¿Y qué? Que nos ha pedido dinero, ¿y qué? No parece sino que te lo pide a tí.

RAMON.—Sería igual. Aunque tuviera no le daría un cuarto.

TRINI.—¡Roñoso!

RAMON.—¡Si ese hermanito tuyo es un ganguero! Y vosotras le habéis dado... ¡Qué primas!

TRINI.—Y bien. ¿Te importa algo?

RAMON.—A mí?... Nada mujer... Tu dinero es, y tú lo ganas con tu honrado trabajo.

TRINI.—¡Asaura! Tienes la *asaúra* en la boca. A mí, tu guasa, ya sabes... cero. ¿Te ries, calamidad?

RAMON (*riéndose*).—Es que me haces mucha gracia, chica.

TRINI.—Pues a mí, tú, ninguna. (*Irritada*). ¿Pero, de qué te ries?

RAMON.—Me río de que reñimos como antes, como cuando nos queríamos.

TRINI.—Es verdad.

EL MOZO (*con las cafeteras*).—¿Café?

TRINI.—Bueno, ya basta. Eche usted en la copa un poco de leche. Bueno. (*Se guarda los terrones en el bolsillo*). Le guardo los terrones al chico de la Inés, a mi sobrino... ¡Es más mono! (*Sorbe el café*). Conque la Petra te puso al fresco, ¿eh?

RAMON.—¿Qué quieres? Ahora se ha arreglado con un gomoso... Hay que vivir.

TRINI.—¿Y tú, tan.. tranquilo?

RAMON.—¿Y qué voy a hacer?

TRINI.—¿Pero tú has estado enamorado de ella?

RAMON.—Creo que sí. Estuve enamorado unos días... seis o siete... entre siete u ocho días.

TRINI.—Chico, ¿tú enamorado... de la Petra? ¡Tiene gracia!

RAMON.—¡Gracia! ¿Por qué? No tiene nada de particular.

TRINI.—Si, verdad es que ni ella, ni su marido, ni tú, tenéis tanto así de vergüenza.

RAMON.—Gracias.

TRINI.—¡Si es verdad! ¡Valiente gentuza os reuniais en esa casa..!

RAMON.—Sólo faltabas tu allá para que estuviese el cuadro completo.

TRINI.—¡Jesús que asco! Ni que fuera una...

RAMON.—¿Qué?

TRINI.—Que yo, aunque soy una mujer... así, si hubiera tenido la suerte de esa tía, de casarme, no le engañaría a un hombre ni por un golfo como tú, ni por otro que valiera más que tú.

RAMON.—¿Por qué no te has casado entonces?

TRINI.—¿Por qué? ¿A tí qué te importa?

RAMON.—Nada, pero te quejas... Como se casó tu hermana la Inés, podías tu también...

TRINI.—Sí, pero la Inés se casó cuando padre trabajaba en el taller y había dinero en casa; luego se quedó enfermo, y ¿qué...? ni agua. La Milagros y yo empezamos de modelos en los talleres, y como los pintores sois unos sinvergüenzas...

RAMON.—¿No tenías un novio?

TRINI.—Mira, no me hables de esas cosas... Madre mía es, pero algunas veces me han dado ganas de retorcerla el pescuezo por la mala obra que me hizo. (*El señor que lee el «Heraldo» mira con asombro*).

RAMON.—Si te hablaba en broma. Hay que tener filosofía, como yo... Te advierto que así te pones hasta fea.

TRINI.—Tanto da. Para como vive una, lo mismo daría morirse. (*Apoya la cabeza en la mano*).

RAMON.—No hagas caso... Sé filósofa, mujer. ¿Vamos a dar una vuelta? Hace una noche pistonuda.

TRINI.—No, no, porque luego la Milagros va a venir a buscarme aquí.

RAMON.—Como quieras.

TRINI.—No hablemos de mí. Y de ese empleo que tú buscas, ¿qué?

RAMON.—Chica, del empleo, *ná*.

TRINI.—¿De manera que te vas?

RAMON.—Me parece ¿qué voy a hacer? Me voy a mi tierra, a destripar terrones.

TRINI.—¡Qué lástima! Tú hubieras sido un gran pintor.

RAMON (*con risa delorosa*).—¡Bah! ¿Tú qué sabes?

TRINI.—Sí, todos lo decían cuando vivíamos juntos. Ramón es un artista, Ramón llegará.

RAMON.—Pues ya ves, todos se han equivocado.

(Continuará).

PEQUEÑO GLOSARIO

BARCELONA

COMO una extraña anticipación primaveral, antes que las rosas abriesen en los parques urbanos o en los zarzales de la montaña, sobre el fangoso adoquinado de las calles barcelonesas han florecido rosas de sangre.

Parecíanos ya, después de la destitución del trágico poncio que elevó el asesinato a la categoría de medida de gobierno, que en la gran ciudad mediterránea había renacido la paz de otros tiempos. Tras de los años de dictadura y de sangre parecía lógico que una era de apacible calma, de sensatez, devolviera a los espíritus la tranquilidad necesaria para el normal desenvolvimiento del progreso y de la vida ciudadana; pero sobre Barcelona parece pesar una trágica maldición de cruel Dios judaico, y al estrépito de maquinaria de sus fábricas se mezcla, sin interrupción, el trágico tableteo de las Star, cuando no el estampido de la dinamita ciega y destructora.

Todo problema social y toda lucha política llegan en la ciudad condal a los máximos límites de la violencia; en holocausto a las ideas y, lo que es peor, a los apetitos de bandera, caen uno tras otro los hombres que por su actividad o su valer tuvieron la desgracia de significarse.

Cuando la labor depuradora del tiempo haga que llegue hasta nosotros clara y limpia de reprobaciones o disculpas subjetivas, la historia de estos años de enconadas luchas y de violencias, la vergüenza de haber tolerado con nuestro silencio culpable tales horrores, será tan grande como la sorpresa que experimentaremos por no haber sabido ver a tiempo la monstruosidad de los hechos que ahora relatan los diarios en media docena de líneas.

Los que conocemos y amamos Barcelona, sentimos más vivamente que la mayoría de los españoles la tragedia que enluta desde hace años la vida laboriosa de la ciudad que tan apartada, en todos los conceptos de la palabra, está de Iberia. Sentimos su tragedia y querríamos que todos cuantos nos rodean la sintiesen como nosotros para hacer imposible su continuación; pero Barcelona, la ciudad que honra nuestra patria ante los ojos extranjeros, está tan lejos, tan lejos... que las noticias que desde allí nos envía el telégrafo parecen como llegadas de un rincón del mundo del que solo sabemos por los atlas geográficos, y ni nos emocionan, ni nos indignan, y así Barcelona, abandonada del sentir nacional, arrastra su calvario igual que sus alegrías; sus éxitos como sus fracasos, sin romper el estancamiento de la charca española, que sólo inquieta brevemente el suceso político o la muerte de un torero.

Pasarán los años y ellos dirán que es preferible: si la lucha con su cortejo de horrores y de sangre, o la somnolencia apacible, pero embrutecedora. Nosotros tenemos fe en los destinos de la ciudad condal; creemos que vencerá toda circunstancia adversa y que su triunfo hará despertar al resto de la nación y lamentar, entonces, la indiferencia con que contempló su tragedia y el sarcasmo con que acogió sus inquietudes. Pero..... ¿y los cientos de vidas jóvenes sacrificadas?

DANIEL GLAURO

En nuestro próximo número, empezaremos la publicación de la sensacional novela *El Misterio del Puente Mayor*, - : - original del joven autor local, **Ramón de Vicent** - : -



(Grabado de Lázaro)

PRIMAVERA

A Melchor F. Almagro

Ayer

Mañana

Los días niños cantan en mi ventana.

Las esquinas de las casas son todas de papel
y van y vienen las golondrinas
doblando y desdoblando esquinas.

Violadores de rosas.
Gozadores perpétuos del marfil de las cosas.

Ya tenéis aquí el nido,
que en la más ardua guía se os ha construido.

Y desde él cantaréis todos
en las manos del viento.

Mi vida es un limón
pero no es amarilla mi canción.
Limonas y planetas
en las ramas del sol.

Cuantas veces cobijastéis
la sombra verde de mi amor
la sombra verde de mi amor.

La primavera nace
y en su cuerpo de luz la lluvia pace.

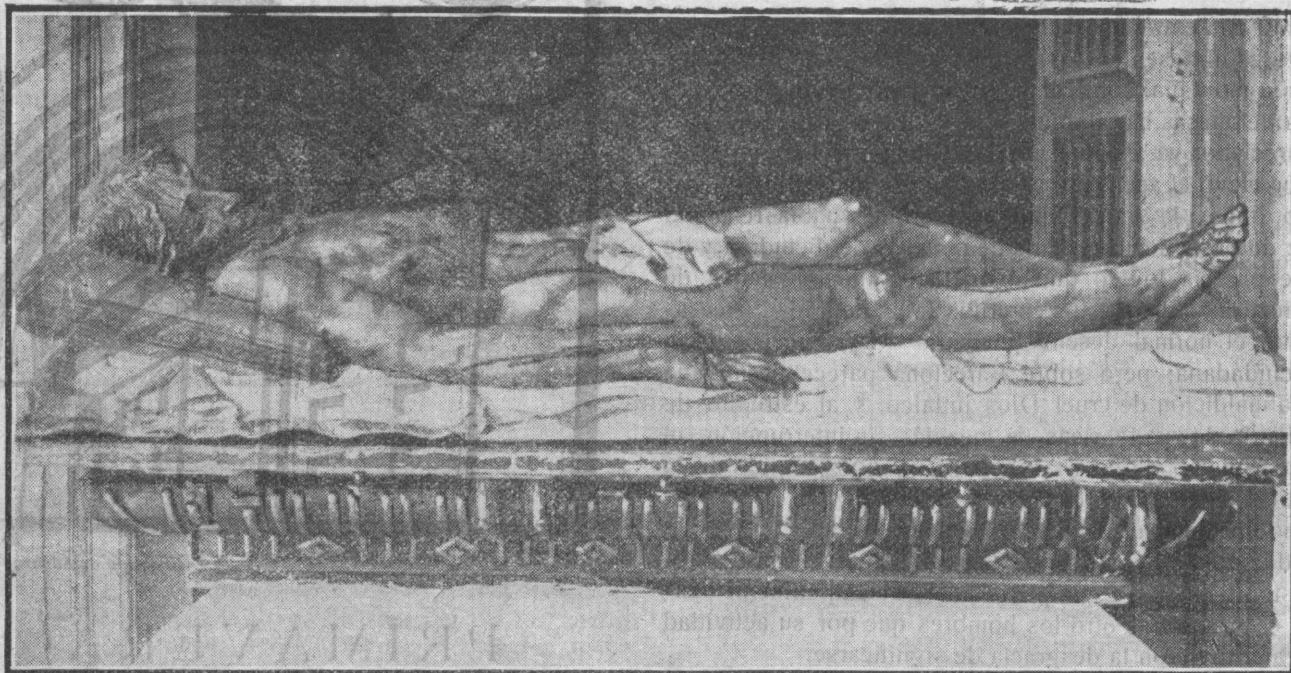
El arcoiris brota de la canal.

Y sobre los tejados
mi mano blanca es un hotel
para palomas náufragas del cimbel.

GERARDO DIEGO

Nota de la R. Deseosos de ir dando a conocer a nuestro público todas las novísimas escuelas poéticas, nos complacemos hoy, con la publicación de la poesía «Primavera» que el notable poeta Gerardo Diego, uno de los más capacitados defensores del movimiento ultraísta, ha tenido la gentileza de enviarnos.

EL SANTO ENTIERRO



CRISTO YACENTE, DE LAS CATALINAS (En clausura)

(Obra maestra de Gregorio Fernández).

Es un atardecer melancólico. De los almendros en flor, se desprende delicado aroma. Los verdes tallos de los trigos, fecundados por benéfica lluvia, impregnan la atmósfera del típico olor campesino.

Tarde callada, majestuosa, augusta, evocadora de tiempos que tras sí dejaron estela de tristezas. ¿Qué hondo misterio encierras, qué extraordinario poder es el tuyo para aunar la sentida realidad del presente, con la íntima alegría del espíritu? Un año y otro año te he vivido, una y otra vez he gustado estas emociones encontradas y cuando por el continuo luchar en la vida se esfuma un tanto la dulce tranquilidad que al alma llevas, aparecen nuevamente revestida de la solemnidad más portentosa.

**

El pueblo en masa se agolpa a la puerta de la Iglesia. Ha salido la procesión más concurrida del año y ni los cohetes resuenan en el espacio, ni las metálicas lenguas de las campanas dejan oír sus vibrantes sonos; solo se escucha el rítmico caminar de los honrados labriegos y de cuando en cuando los salmos del *Miserere* que la brisa mansamente, calladamente apaga.

Que es un entierro, bien claro lo dice el luto de las mujeres cuyas cabezas llevan cubierta con la clásica mantilla, las negras y pardas capas de los hombres que por un momento han sacudido su anual pereza a fin de dar más esplendor al acto; la intensa pena que se pinta en todos los semblantes.

Pero no es un entierro vulgar donde se acompaña hasta la última morada a un semejante, no; es la conmemoración del entierro de Aquél que en los aborígenes de la humanidad se ofreció a su Eterno Padre para redimir al hombre caído, de la esclavitud de la culpa. Por eso es grande el recogimiento de las gentes, por eso caminan entre abatidas y humilladas, pensando quizá en lo estéril y baldío de tan incomparable sacrificio, como si hasta sus oídos llegaran las palabras del Real Profeta. *Quae utilitas in sanguine meo?*

Desde por la mañana los mozos más arrogantes han atado sus pañuelos a las andas en que ha de ir conducido el Sagrado cuerpo. Unos niños sobre bandejas transportan los instrumentos de la pasión. La Dolorosa con su negro manto de terciopelo, con su pecho atravesado por agudas espadas, idealiza más su amargura

entre los policromos fulgores de los farolillos, y de sus ojos velados por el llanto parecen desprenderse miradas misericordiosas de infinita ternura, como implorando de la muchedumbre sincero arrepentimiento.

La procesión llega a la ermita. En sus ámbitos reducidos resuena el *Stabas Mater*, sincera y lúgubre evocación del drama del Calvario. En todos los pechos vibra el mismo sentimiento ¡Cristo ha muerto!!

**

Han desaparecido los últimos fulgores del día. Al sereno cielo de abril, se van asomando estrellas cual lámparas que quieren velar el Santo Entierro. La naturaleza entera toma parte activa en la tragedia de su Creador. ¡Es la noche de la Soledad!

ROBERTO REDONDO.

ESCLAVA

*Yo te seguí en la sombra como una
Sombra funesta de tu luz esclava.
Y eras en mí como una espina brava.
Y eras en mí como piedad de luna.*

*Yo te seguí feroz como ninguna
Por tierras muertas entre fuego y lava;
Decía en llanto: si mi vida acaba
Tu espalda viendo lo tendré a fortuna.*

*Dulce tu alma como fruta a punto
La vi exprimirse sobre un alma blanca
Que ahora vive, con la tuya, junto.*

*Dolor aullidos de mi pecho arranea,
Mas al impulso de una fuerza loca
Cuando la besas tú beso su boca.*

ALFONSINA STORNI

Poetisa argentina.

MOTIVOS DE PASION

DOLOR DE AMOR

UN pedagogo belga, ha dicho: «La vida del sentido es baja, la de la inteligencia es fría; sólo la vida del amor es dulce, fervorosa, fortificante».

Al amparo del Amor, la humanidad va eslabonándose en la historia como efectos precedentes de una sola causa.

El Amor es padre del arte. El Dante, el Petrarca, Goethe, Lord Byron, Espronceda, le deben sus más inspirados motivos. Sin él tal vez no fuera eterna la sonrisa inefable de Monna Lisa.

«En el mundo—dice Granville—no existe más razón de ser que el amor; mientras haya quien ame, el mundo subsistirá».

El Amor—el Bien—está consagrado en todas las teogonías y en todos los ritos. Ya los poetas védicos habían dicho: «El Amor penetró el primero el Todo».

Es Brahma en la India, Mir-Militta en Babilonia, Istar en Asiria, Ormuzd en Persia, Baalat en Fenicia, Tanit en Cartago, Isis en Egipto, Diana de Efeso en Grecia, Venus Afrodita en Roma y el Dios Blanco entre los eslavos primitivos...

Es Jesús en el Cristianismo.

«La comunión del amor—dice Michelet en *La Mujer*—al par que el más grato de los misterios de Dios, es el más sublime, cuyo profundo resplandor nos abre de nuevo y por un momento lo infinito».

El Amor unge hieráticamente estos días de Pasión y de silencio, en que hasta la voz del órgano enmudece; en que la musa hebrea, la antigua y añorante musa hebrea, abre sus alas orientales en los templos y en las almas, llorando trenos y gimiendo salmos.

Es la musa del Amor doliente, el Dolor de Amor, el que anubla estos días con la paradoja del sol triunfante de Jueves Santo.

La *Mater Dolorosa*, tiene estos días el supremo gesto del Dolor de Amor...

Sobre el Gólgota, erizado de muchedumbre y de pecados, a la faz de todos los milenios y de todas las latitudes, se alza una Cruz donde el amor se inmolará...

Jesús el Nazareno, el rubio Rabbí de Galilea, el perdonador de la adúltera, el confidente de la samaritana, el amigo de los niños y de la pecadora de Magdala, será la Víctima en las Fiestas de los Azimos, en que por última vez las espirales aromosas del timiama envolverán las colum-



nas y las túnicas sacerdotales en el templo de Sión. Las profecías se han cumplido...

...El Amor que muere por el Amor...

Pero el Dolor eternizará ese Amor.

Y es María, la divina Madre Virgen, la que recogerá ese postrer destello de la Víctima en el prisma de sus lágrimas, para que se transfigure siempre en todos los espíritus, como la cifra más divina del Dolor de Amor más humano.

La Humanidad, hondamente obsesionada con ese Dolor, ha sabido trasegar a su conciencia ese Amor dolorido, y son los grandes *dolorosos* castellanos—Juan de Juni, Gregorio Fernández, Berruguete—las cumbres excelsas y quintaesenciadas de su dinamismo.

En estos días enlutecidos, entre la paradoja popular del sol de Jueves Santo, probemos también tallar en nuestras almas una efigie de ese Dolor, el más divino Dolor del Amor más humano.

LOPE MATEO.

MOSAICO

Una comisión formada por elementos de la «Tuna Escolar Vallisoletana», nos ruega la inserción de las cuartillas que siguen invocando el derecho—que creemos les asiste—de defensa contra un suelto que consideran injurioso, publicado hace dos semanas en un semanario local.

SOBRE PÁGINAS «GRACIOSAS»

:-: :-: ENTRE PIK Y POK :-: :-:

UNA página bien escrita, dice Zola, nunca es inmoral. Yo ni suscribo ni rechazo el concepto, pero leyéndolo he pensado que una página sin contenido y sin forma, es un atentado al sentido común y a la gramática. De esta clase de páginas, se escriben a diario bastantes: sus autores pertenecen al género de los necios que hacen mal una cosa que no es necesario hacer. Se les disculpa, porque principalmente se hacen daño a sí mismos y ya que no un consejo, porque no hemos de aconsejar incesantemente ni a todo el mundo, merecen un poco de piedad.

Hay otras páginas que merecen otro comentario. Tampoco tienen contenido estimable ni valor extrínseco que merezca aplauso, pero además carecen de finalidad. Están escritas sin propósito ninguno: su autor, pudo lo mismo haberse dedicado durante el tiempo que invirtió en escribirlas a cultivar el arte de matar moscas. Esas páginas generalmente suelen ser muy «graciosas»; el que las escribe sobre todo, y puede que su apreciada familia las encuentren «graciosísimas», «ingeniosísimas». Los demás, solo encontramos graciosa la candidez del escribiente, que no escritor, y admiramos la ingenuidad familiar.

En casi todos los periódicos, suele haber un señor de esos que tienen que tener gracia todos los días y llenan la sección titulada: «Granitos de sal», «Picotazos», o de alguna manera tan expresiva como esas, de todas las majaderías que se les ocurren, que suelen ser muchas, porque no hay ningún tonto que no sea fecundo.

Qué un señor se ha embriagado? Cuidado que la cosa tiene gracia, eh? Bien: pues se le pone un comentario al sucedido: eso sí, un comentario «¡uyy ocurrente». Que el empresario de un teatro, toma un acuerdo? Ah! pues he ahí otro magnífico motivo para que nos riámos mucho. Que se combate la mendicidad? También, también con esto podemos regocijarnos un poco. Y, es claro, como somos muy saladísimos, tenemos que emplear un lenguaje de taberna y ser creadores de vocablos tan singulares y extraordinarios como «mendinofobo». Así da gusto escribir: seguramente que la mamá cuando lea la crónica le promete al niño comprarle un tambor o darle dos postres en la primera ocasión.

La gracia de estos distinguidos ingénuos suele tener por base hablar mal de todo el mundo. El señor Pik, que es un hombre verdaderamente «oportuno», es de los que culliva este «género». Yo me he reído muchísimo con sus ocurrencias: verdaderamente es gracioso este señor. Qué suerte de hombre! Yo estoy convencido de que con el tiempo será estimado unánimemente su mérito. El otro día, en un número del periódico en que colabora, del periódico en que dilapida su gracia, habla de la tuna, «de una tuna que el conoce». Bueno, hombre, bueno: con que conoce usted una tuna, eh? Enhorabuena. El señor Pik, hombre culto, no solo conoce que hay una tuna, sabe además que esa tuna regresó con

dos cincuenta de beneficios y con todos estos conocimientos, derrocha su gracia en una apostilla verdaderamente magnífica. Y en vista de todo esto que de la tuna sabe se declara «antitunófono». Pobre señor Pik! Miren ustedes que ser un antitunófono. Qué afán de complicar las cosas: podía haber dicho tunófilo y había economizado silabas. Pero es que le señor Pik a pesar de su cultura y de su gracia no sabe lo que esa palabra que emplea significa, pues lo que el quiso decir fué que era enemigo de la tuna. Pobre señor Pik! Nos da una gran lástima.

Muy equivocado no está, ahora que tampoco está muy enterado: La Tuna que él conoce,—oh sabio!—regresó con cuatro sesenta pesetas. Vea el señor Pik como está mal informado. Cuidado, señor Pik, cuidado; mire usted que son dos diez más de las que usted dice. Y dos diez, es una cantidad respetable. A que no le dan a usted tanto por sus graciosas cuartillas?

POK

Han llegado procedentes de Daimiel y Cuevas de Probanco, respectivamente, nuestros amigos Tomás Casas y Francisco Astruga. Ambos nos aseguran que les atrae a Pincia, más que la procesión del Santo Entierro, la cocina paterna, pues merced al régimen homeopático de sus patrones padecen desnutrición crónica de pronóstico reservado. Que el abadejo y las espinacas no consumen la obra nefasta, es lo que deseamos.

También se halla entre nosotros el joven sportman Leopoldo Catalán, representante en Madrid de la casa Cachichave and compañ. litted. Su viaje no tiene otro objeto que lanzar en Valladolid la moda del sombrero-toldo. Creemos que el nuevo «aparato» no tendrá en nuestra ciudad el éxito que se merece por la poca anchura de las calles.

Libros recibidos: Hemos recibido el libro del notable periodista vallisoletano don Segundo Cernuda, «¡Ahí va esa mosca!» y cinco tomos de las obras del catedrático de esta Universidad señor Echávarri. A ambos señores agradecemos, en todo lo que valen, sus envíos.

Han sido indultados de la pena capital a que les condenó la Audiencia de Valladolid, los autores del crimen de las Arcas Reales.

UNIVERSIDAD se complace en enviar una cordial felicitación al señor López Pérez y a cuantos trabajaron por librar a Valladolid del bochornoso y trágico espectáculo de una doble ejecución.

AVISO

Advertimos al señor, o señores, que se dedican a calumniar y difamar rastrera y canallescamente a dos dignos redactores de nuestra revista, que nuestros compañeros, aunque no son aficionados al cine, han prometido, si continúa la innoble campaña, desarrollar una escena de película en la que jugará muy importante papel una cachaba «de pintas», suprema ratio contra las lenguas cobardes y venenosas.

ARTISTAS JÓVENES

FELICIANO CATALAN

DESEOSOS de ayudar, en lo que nuestras fuerzas nos lo permitan, a todos los jóvenes que empiezan su carrera artística o literaria, abrimos con el presente una serie de artículos en los que presentaremos al público que nos lee unos cuantos muchachos cuyos nombres creemos destinados a sonar repetidamente en letras de molde.



No pretendemos actuar de críticos ni de profetas. En tono de charla amistosa hablaremos de unos cuantos ilusionados aprendices, a quienes el tiempo se encargará de dar el triunfo o el fracaso, según sus merecimientos.

* *

A la edad en que la mayoría de los muchachos piensan tan solo en las películas de serie, Feliciano Catalán empezó, sin maestro ni guía, a modelar el barro. Nos hallamos ante un caso de intuición artística sorprendente. Las primeras obras de Catalán no son, como las de la mayoría de los escultores incipientes, monigotes desproporcionados e ingenuos. Una cabeza bien construída y bien ponderada es lo primero que con la simple ayuda de los dedos, modeló.

Sin tener más que nociones elementales de dibujo empieza a luchar con la arcilla en un afán irresistible de darle forma, y en un año escaso consigue rápidos resullados.

Asiste entonces a las clases de dibujo y modelado de la Escuela de Bellas Artes en las que pronto se hace notar por sus felices disposiciones artísticas, pero... siempre ha de haber un pero—, la falta de una seria disciplina en el trabajo le desorienta un poco.

Modela, dibuja y pinta empleando toda clase de procedimientos y trabajando casi siempre de memoria; esto le hace perder un tiempo precioso y turba su espíritu que debía encaminarse en una sola dirección, recta hacia el perfeccionamiento y el triunfo.

Más tarde, sedimentadas un poco sus ansias de crear, trabaja ante el modelo vivo y termina tres bustos que son ya algo mas que una vaga promesa de cosas mejores.

En los escaparates de la Unión Musical, dos retratos—una cabeza de vieja y otra de muchacha—llamaron este pasado verano la atención de los paseantes. Las obras gustaron al público, y los aficionados y entendidos en cosas de arte, fallaron: *están bastante bien*.

No es poco. A los diez y siete años muchos artistas, después famosos, aun no habían logrado hacer cosas «bastante bien». Esto nos induce a creer que si Catalán no abandona el quebrado camino que sus aficiones eligieron, llegará pronto a sustituir ese «bastante» restrictivo por otra palabra que refuerce el calificativo elogioso.

Pero para lograrlo es imprescindible que abandone Valladolid. Esta población, como casi todas las poblaciones castellanas, dan vida al artista, pero no le ayudan en la recia tarea. Su ambiente xenóforo anquilosa los espíritus jóvenes ávidos de las nueva rutas; su indiferencia, casi podríamos decir desprecio, para toda tarea artística mata en germen las santas ambiciones de la juventud.

A la Diputación de Pontevedra enviamos nuestra súpli-

ca: Una pensión pequeña, insignificante para que Feliciano Catalán viva en Madrid. Una pensión que le coloque en un ambiente de arte; que le haga asequibles los yesos de la *Cassonne*, las clases de San Fernando, las lecciones de Inurria...



Tres o cuatro años en Madrid de sólido trabajo de cimentación. Luego París, Berlín... para ver el arte de hoy después de conocer a fondo el de ayer, y cuando su espíritu haya elegido una escuela o, repudiándolas todas, la haya creado, entonces nada importaría el ambiente hostil, los gustos encharcados de cosas viejas, la indiferencia ni la incomprensión. Desde cualquier rincón del mundo puede el artista asombrar a los públicos con su obra.

EDUARDO LÁZARO

ASOCIACION GENERAL DE ESTUDIANTES

Becerrada benéfica

El día 15, se celebrará la becerrada organizada por esta Asociación General.

Constará de tres partes: cómica, medio-seria y seria.

De la primera está encargado el graciosísimo «Hustaquio» que acompañado de «Mister Largui» y del inmensurable «Pinocho» lidiarán y matarán dos becerros.

Los estudiantes de Medicina Diego de León Camacho y Pepe Bernardi, matarán otros dos becerros.

Y para final, el novel espada Juan Antonio Gómez estoqueará dos hermosos novillos de don Jacobo Escudero, a quien pertenecen también los becerros que ese día se lidiarán.

La gran demanda de localidades que hay para dicha fiesta hace suponer que el éxito más lisonjero coronará los trabajos de la comisión organizadora.

Telegramas de protesta

Se han cursado dos telegramas, dirigidos al Presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de la Guerra, protestando enérgicamente de la permanencia absurda y abusiva de los cuotas del veinte en Marruecos.

Conferencias anunciadas

En breve darán conferencias en el salón de actos de esta asociación, los cultos escritores don Narciso Alonso Cortés y don Andrés Torre Ruiz, director del Instituto y catedrático de Lógica, respectivamente.

LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO

Los «pasos» que desfilarán en esta procesión son los siguientes:

La oración del huerto.—Pertenece a la iglesia de la Cruz.

La Flagelación.—Este paso es uno de los nuevos y va como todos estos, montado sobre una gran plataforma.

Ecce Homo.—Pertenece a la Cruz. Le dan guardia los artilleros.

El Señor encuentra a la Verónica.—Lo forman las figuras de el Señor, el Cirineo, la Verónica y un sayón.

Jesús Nazareno.—Muy artístico. Pertenece a la Cofradía de la Cruz.

El Despojo.—Jesús desnudo entre sayones.

Cristo del perdón.—Pertenece a la Iglesia de la Pasión.

Cristo crucificado.—Es otra de las imágenes del Museo.

Cristo llamado de los Carboneros.—De la iglesia de las Angustias.

La Dolorosa.—Hermosa efigie de Gregorio Fernández, venerada en la Cruz.

El Descendimiento.—De la iglesia de la Cruz, conocida con el nombre popular *del reventón*.

La Piedad.—Figura central de este grandioso paso, es la maravillosa Piedad de Gregorio Fernández, que es una de las joyas de nuestro Museo. La acompañan Dimas y Gestas en sus cruces; San Juan y la Magdalena. Las figuras de este paso son del Museo, excepto las dos últimas que pertenecen a las Angustias. Todas de gran valor artístico.

El Entierro.—Es litúrgicamente el paso principal de la procesión. Lo forma el Cristo yacente del convento de Sta. Catalina, obra genial de Gregorio Fernández.

El Sepulcro.—Cristo sepultado entre los cuatro guardianes que duermen, con su ángel que anuncia la resurrección.

Cruz de San Diego.—Una Cruz desnuda y enlutada de dicha venerable Orden Tercera.

Nuestra Señora de los Cuchillos.—Pertenece a la iglesia de las Angustias. Obra cumbre de Juan de Juni, que reproducimos en otra de nuestras planas.

Esta procesión revestirá gran trascendencia tanto por la importancia de las imágenes que en ella han de figurar, como por la expectación con que el público la espera.

ANUNCIOS GRATUITOS

Agua de solares: La mejor, la que se recoje en los de la calle Muro. Tifus garantizado.

Hortalizas: Se liquidan muy baratas en el escenario del Teatro de la Comedia, por proceder de un saldo.

¿Padece usted artritis, reuma, gota? ¿Pues, está usted aviado!

Para Viernes Santo: ¡Ostras, Percebes! Aún quedan bastantes, frescos y bien conservados, en «La pecera».

¿Quiere usted adelgazar? No deje usted de asistir a los soporales de Calderón durante la procesión del próximo viernes. Remedio eficazísimo y con numerosos años de éxito. Hay quien al día siguiente, ha perdido seis kilos.

MUJERES

LAS TRES

NO nos referimos a hora típica de la tarde, cuando la se- ductora modista atraviesa veloz ante nuestros ojos, para acudir con puntualidad al taller, cuando el hortera entona «el poema de la trampa»; no. Nos referimos a las tres mujeres más estupendas que pisan el deteriorado pavimento vallisoletano, a la piedra angular de la belleza pinciana. (¡Vaya frase!) Ellas son: Fe Miguel, Isabel Casas y Marina (*la carpinterita*). ¿No piensas, lector, con nosotros, que estas lindas jovencitas merecían, que en la voluminosa obra «Recuerdos y grandezas de Valladolid», se las dedicara, por lo menos, un capitulito? No crees que hay padres que, antes que padres, fueron artistas? ¡Y que las muchachas son de *padre y muy señor mío*, no me lo negarás tampoco!

TAMBIEN LA CORREGIDORA ES GUAPA

Y ¿como no hacer mención de Leonor y Arcadia, hermanas respectivamente, de Fe y Marina? En ellas—bocetos de magnas obras—se ve la huella, el crisol familiar. No encontramos la perfección de línea, firme y decisiva en Fe y Marina, pero podemos decir, con inefable gozo: ¡También las hermanas son guapas...!

UN LINDO GUAYABO

Lo es, indudablemente, Amparo Martín Gala, «la rubia ideal con que soñara un día», que dijo el poeta. Todavía una niña, y ya tiene unos ojos para enloquecer a cualquiera y un corazóncillo... Cual no serán las *martin-galas* de Amparo, cuando el mismo Zorrilla, desde su pedestal, al sentir que la mirada de esta gentil muchachilla le acribillaba, la dijo en ese tono de canario-flauta, tan encomiado por sus bibliógrafos.

¡Oyeme Amparito Martín Gala,
rubia divina y encantadora,
que lanzas flechas y *das la hora*,
yo del pedestal, *ahuecó el ala*
y voy contigo, niña hechicera,
a sacar dos butacas para Pradera!

MADRE E HIJA

Julia Carrascal, la jovencita enlutada que, al lado de su inseparable madre, nos deleita todas las noches en la Acera de San Francisco, es una muchacha mas que un verdadero tesoro arquitectónico. Nunca nos cansaremos de contemplar la salida y puesta de sol que simbolizan madre e hija.

TENILLO.

INFORMACION LOCAL

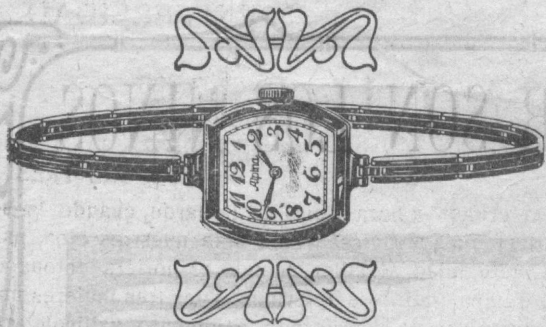
Valladolid

Nos comunican de la Facultad de Medicina que ha ingresado en una de las salas del Hospital, una enferma de encefalitis letárgica. Al hacer el interrogatorio se averiguó que la causa de la enfermedad ha sido un número de *Castilleja la Vetusta*, que la enferma leyó imprudentemente. El caso es grave y aunque se han empleado remedios heroicos, como relatar a la durmiente el final de la velada teatral que dimos en la Comedia el día 18, la enferma sigue como idiotizada y las horas de sueño diario aumentan. Se ha reunido la Junta de Sanidad para adoptar medidas y ha acordado suprimir a don Catafalco causa de la horrosa epidemia que nos amenaza.

MANUEL PÉREZ REPRESA

**PAÑERIA Y LANERIA
CALLE DE PLATERÍAS**

IMPRENTA Y LIBRERIA DE ANDRÉS MARTÍN SÁNCHEZ



RELOJERÍA :-: BISUTERÍA :-: TALLERES PARA COMPOSTURAS

ESPECIALIDAD EN MARCAS ACREDITADAS

Enrique Esteban

FUENTE DORADA, 24 :-: :-: VALLADOLID

CAFÉ SUIZO

Géneros selectos - Especialidad en chocolates - Café - Repostería

Constitución, 14 Teléfono, 85 VALLADOLID

- BAR IDEAL BOUQUET -

Aperitivos - Café - Mariscos - Licores
Bocadillos

Ferrari, 9 VALLADOLID

LOS CALZADOS DE CANTALAPIEDRA

SON LOS MAS BARATOS

"LA SIN RIVAL,,

LIBERTAD, 15

ALQUILER DE AUTOMÓVILES

LUIS CARRILLO

AVISOS { Montero Calvo, 14
 { Por la noche:
 { Ruiz Zorrilla, 11

TELÉFONO NÚMERO 804 VALLADOLID

Joyería y Platería

◀ DE ▶

Anastasio Gil

Constructor de toda clase de alhajas. Casa especial en los encargos para bodas y en la que podrá encontrar el público modelos de joyería moderna que satisfaga los gustos más refinados. — Cubiertos y bandejas de plata al peso. — Precios de fábrica.

Acera de San Francisco, 15 VALLADOLID

JOYERIA Y PLATERIA

DE

G. CALVO

FIEL CONTRASTE DE ORO Y PLATA

Inmenso surtido y objetos para regalos
PRECIOS COMO EN NINGUNA CASA

CONSTITUCIÓN, NÚM 4 VALLADOLID

Paraguëria INGLESA

Bisutería :-: Perfumería

Últimas novedades en monederos para Señora

Ferrari, 48 Valladolid

"ROYALTY" GRAN CAFE

Por sus artículos selectos, confort y sin igual servicio, su nueva y lujosa restauración, es el centro de reunión del público más distinguido :-: Cámaras frigoríficas que hacen el complemento del servicio :-: Helados de nata y sodas americanas :-: Especialidades :-: :-: :-: :-: de esta casa :-: :-: :-: :-:

ESTA CASA GARANTIZA LA PUREZA DE TODOS SUS ARTÍCULOS, ESPECIALMENTE EL CAFÉ GRANDES CONCIERTOS TODOS DOS DÍAS

MAISON DE BLANC

Confección de ropa blanca :-: Especialidad en vestidos para niños :-: Géneros de punto :-: Corbatas :-: :-: batas :-: Equipos para novias :-: :-:

Duque de la Victoria, 9 y Alfonso XII, 1

VALLADOLID

ALMACENES DE HIERROS, ACEROS, CHAPAS, HERRADURAS Y CLAVOS

CARBONES MINERALES

Hijo de Ciriaco Sánchez

Calle Doctrinos, Paseo de San Lorenzo y Fábrica del Gas

TELEFONO, 122

LA ALEGRÍA DE UN HOGAR SON LOS NIÑOS

Y



(Grabado de Lázaro).

El Jabón "VEGA DE CASTILLA,"

Fabricantes:

N. GARROTE Y VEGA

VALLADOLID

DESPACHO: Teresa Gil, núm. 6.-Teléfono, núm. 197

FÁBRICA: Carretera que une la de Madrid y la de Segovia